

OPINAR

«La fuerza de las ideas»

FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

opinar.uy

EDICION **I**441

Lunes 2 de abril de 2018

Brum, el último soldado del Quebracho. Por Gustavo Toledo

Colorados: Sin tiempo para las dudas



Escriben:
César García Acosta
Miguel Manzi
José Luis Ituño

INDICE

- 2 La certidumbre como capital político
César García Acosta
- 4 La interna grande
Miguel Manzi
- 5 ¿Quién comerá la mayor porción colorada?
José Luis Ituño
- 5 No son todos iguales
Marcelo Gioscia
- 6 Control y reducción del gasto público
Luis Hierro López
- 6 El enemigo no estuvo afuera
Omar Pavón
- 7 La larga batalla contra la intolerancia
Eduardo Irigoyen García
- 8 Guerra Fría
Lorenzo Aguirre
- 9 Seguridad en caída libre
Sésimo Nogueira
- 10 Brum, el último soldado de Quebracho
Gustavo Toledo
- 11 ¿Cuándo se está ante una crisis de seguridad?
Washington Abdala
- 12 Qué queda de todo aquello
Julio M^o Sanguinetti



Redactor Responsable
TCS César GARCÍA ACOSTA
Río Negro 1192/601 Teléfono:
099.686125 Registro MEC N°
2169/2007, Tomo VI, fs. 388,
Registro de Ley de Imprentas.

Web: opinar uy
Contactos
cesargarciacosta@gmail.com uy

El compromiso colorado debe proteger el de siempre: la certidumbre como capital político

Los debates sobre economía pasan hoy por el modo de la registración del gasto y qué hacer ante la imposibilidad de cumplir con las metas de un programa político. El Uruguay 2018 se enfrenta a estos dilemas que tienen como protagonista al ministro Danilo Astori, quien propone cambiar la matriz de la seguridad social y su consecuencia más importante, la suba de la edad para jubilarse, a la que se adicionarán, sin dudas, la pérdida de algunos de derechos considerados adquiridos por los años de silencios en torno al sistema de parte de los partidos políticos. Por eso la importancia del «presupuesto del Gobierno», la forma cómo concebirlo, ejecutarlo y cumplirlo. Para el período político que viene es un hecho que no habrá mayoría parlamentarias, por el cual —el programa— será un instrumento de negociación y consenso. Y mucho más —las ideas y la ideología— será central en los espacios batllistas, donde su realidad electoral podrá marcar la diferencia hacia la interna y hacia afuera del propio Partido Colorado. No olvidemos que en los dos últimos comicios nacionales los votantes de origen colorado fueron el fiel de la balanza, y se pueden medir, cuantificar, ideologizar y hasta prever. Todo es cuestión de estilos y de política. El mejor candidato colorado será el que interprete mejor ideológicamente el estado de bienestar y la ética de la responsabilidad.

Ricardo Lombardo en una de sus columnas en facebook, esta semana se pronuncia sobre la necesidad de cambios en el sistema presupuestario que se aplica para la registración del gasto público. Danilo Astori, por su parte, como ministro de Economía, anunció al programa «Para empezar

el Día» que emite la radio 770 AM con la conducción de los periodistas Lessa y Almada, que «... el gasto público se enfrenta a algo más que al desafío de cómo expresarlo», y enfocó la cuestión hacia la incidencia que tendrá sobre el presupuesto el sistema jubilatorio y la inflación en dólares que pesa sobre el país, la que lejos de calificar como



César GARCÍA ACOSTA
Técnico en Comunicación Social
Editor de OPINAR
cesargarciacosta@gmail.com uy

«atraso cambiario», a su juicio, trata de un desajuste internacional de esa moneda que pesa mucho sobre la matriz económica por imprevisiones en las políticas implementadas. Pero destacó, con particular énfasis, «lo mucho que hacía Uruguay para mantener el «valor del dólar», fundamentalmente, con la compra de esa moneda por parte del Banco Central.» Para ubicarnos en contexto es importante precisar que vivimos en un país no solo altamente politizado, sino dependiente —según su etapa histórica— a ciertas profesiones que parecen liderar en el espectro político parlamentario del país, sobre todo «donde se hacen las leyes». Los abogados marcaron su tiempo en el Parlamento, y es justo decir que al menos durante muchos años las leyes no caían en los desvelos e inconstitucionalidades actuales, como sucede con el caso de la reforma penal en materia de «antivalado», donde por aplicar un término erróneo como «derógase», se dejaría en libertad a cuanto encausado hay por maniobras

fraudulentas con cambios, depósitos, bancos, etc. Hoy el Parlamento tiene otra matriz, para nada técnica, y quizá por eso el espectro político recurre con insistencia a los economistas y a otros consultores casi cotidianos del quehacer público: los economistas y contadores son un ejemplo claro de nuestro tiempo. Se los toma como referencia en las reuniones de ADM con almuerzos que de postre ofrecen las noticias más dramáticas para la perspectiva económica, o se los hace voceros principalísimos en las instancias de mediados de año, cuando se da el tratamiento del presupuesto en el Parlamento.

Como citamos en el acápite de esta columna, dos contadores de trayectoria —Lombardo y Astori— opinan sobre cómo registrar el presupuesto público para controlar mejor, en yuxtaposición con la realidad de un gasto que se presenta incontrolable y en cadencia.

Y la pregunta debería ser: ¿cuánto importa registrar 'con base cero' o 'por programa' el presupuesto público del Estado, si lo que falla —como es evidente sucede— son los presupuestos de hecho tenidos en cuenta para realizarlos? Si se falsearon los objetivos y las metas, y deja de ser realizable el plan de ejecución, la responsabilidad es lisa y llanamente política.

Y allí es dónde —el político— para resurgir más por necesidad en un mundillo político desacreditado por las luchas de poder para incidir en el gasto del Estado. Alcanza para entender esto recordar a los «autonocovocados», el PitCnt, etc. Ahora observemos el discurso de Astori para poder abrir paso al análisis de por dónde debe transitar el Partido Colorado:

«Si el país no hace una profunda reforma de su seguridad social va a tener serios problemas en el futuro. Todavía estamos viviendo el bono demográfico —que es aquel que se genera con un volumen de actividad que proporcionalmente supera al

volumen de pasividad— que aproximadamente se extiende, según los especialistas, hasta 2030. Si el país antes no hace una profunda reforma de su seguridad social va a tener serios problemas. Y obviamente en el corto plazo, o sea en estos años que corren; este año, el que viene, el próximo gobierno tendrá serios problemas para equilibrar sus cuentas públicas, porque el gasto endógeno es tremendo por la forma en que está evolucionando, y lo más importante del gasto endógeno son la seguridad social y la salud. En el caso de la seguridad social, tenemos que ponernos a estudiar cambios muy relevantes en los parámetros básicos como la edad de retiro y la tasa de reemplazo porque con estos parámetros el sistema no resiste. El año pasado la asistencia del gobierno central al BPS fue de US\$ 600 millones y al mismo tiempo se volcaron siete puntos de IVA, cada punto de IVA son US\$ 200 millones. Y a eso hay que sumarle el IASS que también va para el BPS. Y a estos números, lo que nos es menor, hay que adicionar el déficit de la Caja Militar en unos US\$ 500 millones al año, al que debe sumarse la Policial y sus costos.»

En este contexto la embestida (casi baguala) de los «autoconvocados» generó un clima de reclamos insospechado para los tiempos que corren: a los apurones el Gobierno trazó líneas para concretar varios fideicomisos, como el lechero, que lejos de encontrar subvenciones genuinas, como incrementar los factores de venta, cargó el peso sobre el valor del litro de leche tarifada y en saché en el supermercado, a razón de \$ 1,5 por litro. Ese fondo, aportado por el consumidor de menos poder adquisitivo, solventará el adelanto que dará el Gobierno para matizar el tenor de los reclamos del campo.

Y cuando desde la ignorancia, como en mi caso sobre los asuntos macroeconómicos, nos exponemos a la sana propuesta de Lombardo o a los dichos de advertencia de hecatombe de Astori, los que influyen nuestra complacencia a que si no subimos la edad de las jubilaciones, habrá que cambiar el criterio de la seguridad social, variar los privilegios de los militares en su sentido histórico, para que no sigan demandando U\$S 500 millones anuales para pagar sus jubilaciones y pensiones. El escenario es de desconcierto.

Por eso cada vez es más urgente evitar las diferencias de un Partido como el Colorado que puede transformarse en la única reserva con credibilidad para cuando nuestro sistema social llegue definitivamente al borde de la grieta.

No caer en ella es convenir en debatir lo sustancial, las ideas sobre las que hacer funcionar el país, cómo y con

qué garantías mantener la economía local y de colocación de productos en el exterior, sin lesionar el retiro de los trabajadores programado durante décadas de vida.

Astori debe repensar, como el Partido Colorado debería hacerlo, que si no estamos ante una crisis técnica, si lo

está figura preponderante en el Partido Colorado, era más que cualquier otra cosa un instrumento de «certezas». Lo más difícil se hizo en su Gobierno: preparó el primer presupuesto de Gobierno ante un Parlamento sin gimnasia política para sobrevellar los avatares de la negociación; subió para



estamos ante una social y de matriz económica de futuro. Si no discutimos el modo o las formas del empleo que vendrá, y no formamos gente para ese tipo de empleo, será como tener teatros sin actores.

Hoy en el mundo faltan 200 millones de empleos para satisfacer las necesidades de sustento de quienes hoy efectivamente tienen trabajo.

En un Uruguay de políticos sin votantes, los que vamos al supermercado o a la feria, no encontramos una razonable equivalencia entre lo que gastamos y el destino dado a ese gasto. Alimentarse no es engordar.

Como a fines de los años ochenta, cuando Uruguay ingresó en la democracia -después de trece años de dictadura, y muchos años más de violencia social del Gobierno y de los radicales de izquierda aglutinados en un movimiento subversivo- (léase los tupamaros), siempre se tuvo referentes políticos con la capacidad de otorgar «certezas». Julio M^o Sanguinetti si bien en 1973 había sido diputado, ministro

racionalizar los impuestos y ajustar el gasto a los ingresos; creó un sistema de apoyo mediante canastas de alimentación no sólo para los pobres sino también para la clase media trabajadora; enfrentó mes a mes la insolvencia financiera del país. Y, es justo decirlo en estas palabras, «concretó el Cambio en Paz». Entró en democracia con proscriptos y sin una bala ni un muerto, reafirmó la supremacía política de la figura del concierto internacional.

Hoy el Partido Colorado necesita de un conciliador, esencialmente político, con experiencia gobernante y fuera del sentimiento outsider que se pretende adjudicar a Ernesto Talvi como salvador para no caer en la grieta.

Es cierto esa importancia de llamarse «Ernesto» que se viene profesando en las redes sociales y desde dos ámbitos muy concretos del espectro de poder: uno, desde el diario EL PAÍS, que no ven al coloradismo como fuente de votos para el más del 15% que necesitan para llegar a competir por el

Gobierno; y otro, desde el diario EL OBSERVADOR, que es un educto afín a Talvi y su proyecto, aunque no afín al coloradismo y mucho menos al batllismo.

Resulta claro que habrá lucha de ideas y que nadie está dispuesto a esperar más de lo necesario por una candidatura, después de todo en el peor de los casos los batllistas darán su lucha primero para que prevalezcan sus ideas, y eso, inevitablemente, se dará también hacia adentro y hacia afuera del Partido Colorado.

El diario EL PAÍS en su edición del domingo 1^o de abril, hace una crónica de los posibles apoyos que habría obtenido Ernesto Talvi para transformarse en el candidato presidencial colorado.

El diario EL OBSERVADOR también ha ensayado varias veces idéntica postura. Los blancos insisten un día y otro también en la candidatura de Talvi como panacea ante los presagios de una magra votación, debido a que superar el 30% del electorado les es imposible. Si el Frente Amplio votara un 10% menos ganaría igual el Gobierno al estar totalmente fragmentado el bloque opositor. El caso del EL OBSERVADOR coincide con promocionar a Talvi en desmedro de las opciones naturales del coloradismo, porque su asociación con Ceres es un hecho y su afinidad ideológica una realidad. ¿Cuánta lucha contra el batllismo hay en las actitudes de los diarios más poderosos del Uruguay?

¿Porqué dos medios reñidos con el coloradismo estarían interesados en dar por un hecho adhesiones que no existen y que se observan muy remotas, al colidir con una estructura interna que requiere de reafirmaciones sectoriales que dan por zanjadas circunstancias, como la conformación de las listas al Senado, que son el principal escollo de esquemas únicos u homogéneos.

EL PAÍS asegura que hubo dos encuentros entre Tabaré Viera y Ernesto Talvi. En una semana según EL PAÍS se juntaron dos veces. En la primera no se habría notado la intención de avances de Talvi, ante lo cual hubo otro encuentro, aún más explícito, donde Talvi habría acordado para después de junio el momento de su incorporación a filas coloradas. Se imputa a los diputados Tabaré Viera y Conrado Rodríguez, y al Intendente Marne Osorio, su interés manifiesto de aguardar el momento propicio para apoyar esta iniciativa.

Consultados algunos de los asistentes a esta reunión, se confirmó —sí— su existencia, aunque —no— que hayan ocurrido adhesiones.

La interna grande

Miguel MANZI

Abogado, ex diputado, Partido Colorado
miguelmanzi@gmail.com <http://miguelmanzi.com>



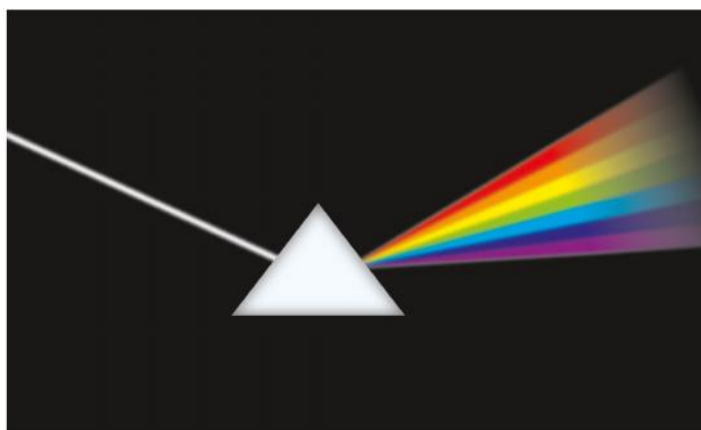
«SE CONFIRMÓ DECIMOQUINTO AÑO CON SUBA DEL PBI. 2003-2018 es el ciclo más largo de crecimiento económico en la historia del país». Este fue el titular antes de turismo, y aguanta UYCheck. Al principio empujaron los comoditis, ahora empuja el consumo interno a fuerza de dólar planchado y pérdida de competitividad; siempre con el firme respaldo de endeudamiento externo, aumento del gasto público y déficit fiscal en cotas récord, 70.000 nuevos funcionarios y sumando, y 250.000 familias subsidiadas. Ahora, además, se frenó la inversión, la desocupación está picando el 10%, hay 400.000 trabajadores que ganan menos de 20.000 pesos, 10% de la población está bajo línea de pobreza, 7 de cada 10 uruguayos no termina secundaria, se registra más de un muerto por día, ni se sabe cuántos hurtos y rapiñas, y el narco ya mata de Av. Italia al sur. La corrupción no salpica, empapa, a principales dirigentes frenteamplistas: Sendic tuvo que renunciar, y quedan varias causas judiciales en curso; el gobierno de Mujica fue un desquicio, y en este nuevo de Vázquez se vienen forzando todos los límites institucionales. Pero «se confirmó decimoquinto año con suba del PBI», de modo que El Economista nos otorga la malla oro de la región, y el gobierno progresista se felicita por ese galardón, otorgado por la más rancia ortodoxia liberal.

Así, o más o menos así, vamos a llegar al período electoral que empieza dentro de un año y poco (en mayo 2019 internas, en octubre primera vuelta legislativa, en noviembre balotaje ejecutivo, en mayo siguiente departamentales). El pre-candidato oficialista mejor perfilado es Daniel Martínez, aunque no puede descartarse que Mujica, un sujeto que no tiene palabra, se presente. A este escenario, las encuestas responden dividiendo más o menos en tercios: el Frente Amplio, el Partido Nacional, y todo lo demás (PC, PI, PG, indecisos, ns/nc). Cada cual tiene su opinión sobre pisos y techos, pero yo creo que también así, o más o menos así, vamos a transitar el presente año. Los cataclismos políticos no se dan de continuo (salvo en las revoluciones cuando están en curso, y en las campañas electorales cuando alguno agarra la ola), y el descrédito ya se llevó toda su parte; de modo que, para

mover la aguja, en adelante hará falta una propuesta positiva (sí, ya sé; pero las campañas no tienen reply). Yo creo que el Frente Amplio no puede, no tiene con qué, renovar la ilusión, la promesa, la alegría, que representó en el pasado; en cambio tiene, sí, argumentos de poder suficientes para ganar la próxima elección.

Ha nacido una esperanza

El Frente Amplio es la construcción política más exitosa del último medio siglo uruguayo. Después de la dictadura, el F.A. ganó 3 elecciones,



contra 3 del Partido Colorado y 1 del Partido Nacional. En la bolsa frenteamplista caben desde los marxistas-leninistas-estalinistas más recalcitrantes (no sé si quedan maoístas o polpotianos), hasta moderadísimos social-demócratas (no sé si quedan demócrata-cristianos); el crisol original fue «un programa, un candidato». Tan exitosa resultó la fórmula, que superó la modificación del sistema electoral que introdujo el balotaje (cuando el F.A. se había constituido en el tercio mayor del sistema, de modo que «pocos observadores podrían dudar seriamente del carácter obstruccionista de la reforma»), reconfigurando «la antigua y fundadora bipolaridad colorado-blanca» (los entre comillados son de José Rilla, en su formidable libro «La actualidad del pasado – Usos de la historia en la política de partidos del Uruguay (1942-1972)», Ed. Sudamericana, 2008). Es que (sin que hagan faltacitas eruditas) la lógica del balotaje implica la conformación de coaliciones. Desde luego, los promotores de la reforma de 1996 sabían que era así, y confiaban que podría funcionar entre blancos y colorados. Por entonces, Julio María

Sanguinetti colocó en pantalla la cuestión de las «familias ideológicas» (cuya génesis se remonta a Francia, 1964, cuando se contrapuso la «familia liberal» de los republicanos independientes de Giscard D'Estaing, a la «familia gaullista»; lo aprendí en el mismo libro de Rilla recién citado).

¿Quién le teme a la coalición?

Las fronteras de las coaliciones, siempre sinuosas, admiten diferentes geografías en latitudes diferentes. Y aún, hay donde se consienten fronteras móviles (el Frente tomó ese

coalición de todas las fuerzas opositoras solo puede asegurarles la victoria. En cambio, solitos, volvemos a perder; la evidencia después de tres elecciones es concluyente. Y la ominosa perspectiva de un cuarto gobierno frenteamplista, obliga a sacrificios extremos. Debe armarse una coalición opositora, para ganar primero y para gobernar después; el modelo de éxito es el Frente Amplio: programa, orgánica e internas comunes. La buena noticia es que la mitad del camino ya está recorrida, merced al esfuerzo hecho en Montevideo con el Partido de la Concertación. Por cierto, escalar esa experiencia de lo departamental a lo nacional es un camino que está lleno, repleto de obstáculos, de todito orden (también lo estaba la coalición para Montevideo).

No es tan difícil...

Para hacer corta una historia larga (que, como con fina intuición anticipó el joven y distinguido correligionario Carlos Fedele en reciente nota, tendremos tiempo de ir desgranando en los próximos meses), la cosa podría ser así: (1) Vamos todos a la interna de mayo 2019 bajo el lema Partido de la Concertación: Lacalle Pou, Larrañaga, Alonso, Mieres, Novick, Amorín Batlle, Amado, Talvi si finalmente se larga; todos. (2) Comparecemos unos bajo el sublema «Hueso de bagual», otros bajo el sublema «Sangre de toro», y por el estilo; no hay cómo equivocarse. (3) En este marco, construimos el programa común y el equipo de gobierno, con lo mejorcito de cada uno. (4) Por ley, candidato a presidente en octubre será el candidato más votado del sublema más votado en mayo. (5) Por acuerdo político, candidato a vice será el candidato más votado del segundo sublema más votado; para evitar la eventualidad de una fórmula del mismo partido, tanto como para incentivar a quienes hoy marcamos un dígito, así como para reforzar la «moral de coalición», a falta de personalidades «independientes» en el sentido frenteamplista original. La obligación es ofrecer una opción política competitiva frente a la coalición gobernante, que asegure un destino digno para cada ciudadano y venturoso para el país. Tenemos un año para formalizar la iniciativa, y medio año más para sustanciarla.

camino con la Liga Federal de Darío Pérez, en salvaguarda del voto 50). En Uruguay, nadie (repito: NADIE) propone desmontar el Estado de bienestar, las redes de protección social, las conquistas de los trabajadores; y solo los talibanes del F.A. se oponen a revisar aquellos subsistemas que corren severo riesgo de colapso. Esos mismos talibanes son los que defienden las dictaduras y los populismos, siempre y en todo el orbe, como hoy mismo a la narcodictadura venezolana. Con esos tipos (y tipas), que marcan el paso de la coalición Frente Amplio, yo no voy ni a misa. La frontera de mi coalición separa, de un lado, a esos populistas antirrepublicanos, y del otro, a los liberales progresistas (vieja expresión que viene renovando credenciales). O, en términos más prácticos, los que hoy son gobierno, de los que hoy son oposición (incluyo a Novick, a beneficio de inventario). Mieres dice que puede pasar a segunda vuelta; Novick dice que puede ganar el balotaje; los blancos están seguros de ganar las elecciones; entre los colorados no hay nadie que se atreva a tanto, solo por ahora. FENÓMENO. Si todos creen que pueden ganar, una



José Luis ITUÑO
Periodista

La última encuesta de CIFRA ubicó al Partido Colorado con un 3% en intención de voto, inclusive un 2% por debajo del Partido Independiente. Los blancos llegaron a un 25%, los frentistas van en segundo lugar con un 24%, la gente de Mieres alcanzó un muy interesante 5% y al final de la cola venimos los colorados con un mísero 3%.

Hablando en plata, en nuestro país más voto menos hay unos dos millones de electores válidos, o sea que si las elecciones fueran hoy lunes 2 de abril los números serían de la siguiente forma:

La fórmula blanca obtendría unos 500 mil votos, la fórmula del FA, unos 480 mil, el Partido Independiente alcanzaría los 100 mil votos, mientras que el Partido Colorado apenas alcanzaría 60 mil tristes votos.

Lo que llama la atención es la gran cantidad de indecisos que hoy representan un 40%; casi un millón de uruguayos aún no saben lo que van a votar en las elecciones de 2019. Este dato de los indecisos hoy es la noticia diferente porque por ejemplo el votante del FA usualmente se rasga las vestiduras gritando a los cuatro vientos su condición de tal y la mayoría (o los más fanáticos) denostan a todo votante que no sea de su partido lo que entonces colocaría a este casi millón de indecisos en una franja «no frentista» o al menos muchos de ellos «no orgánicos». Sería dable pensar que este millón de votantes están esperando «verla la cara a la sota»

antes de decidir su voto, ello sin tener en cuenta al millonario Novick que con Juliani y eligiendo candidatos a Intendentes «por concurso», espera convertirse en Presidente.

Quienes me leyeron se habrán dado cuenta que no he dicho una sola palabra novedosa, me he sumado al coro de analistas y opinólogos que escriben difícil pero que no dicen nada, pero si siguen leyendo les aviso que me voy a poner la máscara de atrevido analista. Pero vale la pena....

Los colorados en gateras

Amorín Batlle y Germán Coutinho

Han anunciado sus intenciones de dar batalla interna. En el caso del primero como precandidato del Partido mientras que el ex intendente de Salto, encabezará la lista al senado (ese es el acuerdo).

La dupla cuenta con un muy buen respaldo de votos que llegan desde Salto, donde el lugareño Coutinho fue intendente en el período 2010-2015, obteniendo entonces 28 mil votos que sumados a los 7 mil del flaco Malaquina, le valieron legítimamente el sillón municipal.

A ello debe sumársele la figura de Amorín Batlle (ex Lista 15) apoyado por el cerno de lo que otrora fue «la 15 de Jorge».

Tabaré Viera y Osorio Marne

Viera cuenta con el apoyo mayoritario del Departamento de Rivera, a cuyo frente se encuentra (por segunda vez consecutiva) el Médico Veterinario Osorio Marne, como único intendente colorado, apoyado por el 55% de los riverenses (votos legítimos de Viera y su gente). El actual Diputado del Partido

A boca llena... ¿Quién comerá la mayor porción?

Colorado, cuenta con gran parte de apoyo proveniente de lo que otrora fue el Foro Batllista («la 15 de Julio») y diferentes agrupaciones batllistas independientes que se han nucleado bajo el lema «ESPACIO ABIERTO».

Fernando Amado

Elegido Diputado por el Sector VAMOS URUGUAY en 2014 (hoy extinguido), Amado ha sido criticado en la interna por algunos acercamientos con Vázquez previos a su asunción, y haber dado el voto 51 al oficialismo en la última rendición de cuenta, aprobándose entonces, el «artículo 15» referente a la inmunidad que el Estado se garantizaba ante fallos pecuniarios en su contra.

El líder de «Batllitas Orejanos» tiene una buena base en la capital y su figura despierta con la misma fuerza «odios y amores».

Lo cierto es que ha apostado a su estilo «independentista» dentro del Partido Colorado y aunque algunos rumores auguraban su inminente «pasaje» al FA, él mismo se encargó de desmentir todo, asegurando que es batllista y que dará la batalla dentro del Partido Colorado.

Germán Cardoso

Figura joven muy importante en el proceso de ordenamiento del Partido Colorado en su carácter de ex Secretario General - antecesor del «canario» Adrián Peña- Cardoso es un dirigente del departamento de Maldonado con una muy buena proyección nacional. En su momento fue considerado uno de los diputados más cercanos a Bordaberry.

El actual Diputado por el Partido Colorado ha manifestado su intención de participar en la interna del mismo en 2019 contando para esa «lucha» con sus propios votos fernandinos y muchos votos en todo el país, otrora VAMOS URUGUAY.

Ernesto Talvi

Hasta aquí las cuatro corrientes definidas o al menos manifestadas públicamente en pos de la Candidatura del Partido Colorado en 2019, pero ha surgido el nombre del Ec. Ernesto Talvi, de quien no escribo en la medida de que no lo conozco ni he intercambiado palabra alguna con él, aunque se han hecho públicos rumores de que después de junio de 2019 lanzaría su precandidatura dentro del Partido Colorado (para mi gusto muy tarde). Actualmente, si bien Talvi no se muestra públicamente como Precandidato, y más bien trata de minimizar el tema, trascendidos aseguran su anuncio público al respecto, lo que convertiría al principal de CERES en el 5to. Precandidato del Partido Colorado.

En la medida de que se trata de una figura externa al partido, que jamás participó de una instancia electoral y por tanto es imposible medirlo en cifras o porcentajes, sería una falta de respeto de mi parte aventurar una opinión, aunque en el mundo, la participación de los denominados «outsiders» parecería ha cobrado gran importancia.



Marcelo GIOSCIA CIVITATE
Abogado. Periodista

Han tomado estado público recientes encuestas a la baja, sobre la popularidad de muchos dirigentes políticos, comenzando por el Sr. Presidente de la República, que nos deben harlo preocupar, como republicanos y demócratas, mucho más allá de las personas físicas que se mencionan, sino por la vigencia y salud de las Instituciones que representan. Es que, si analizamos la sucesión de hechos indecorosos cuando no delictivos, que se desnudan sin pudor frente a la opinión pública, en los que han intervenido personalidades electas por la ciudadanía o no, pero a quienes se les ha confiado desempeñarse en altos cargos de gobierno, o disponer de bienes del Estado o de los Gobiernos Departamentales, la reacción no puede ser otra. Cuando gran parte de los habitantes de este

suelo, advierten que produciendo en el límite de la pérdida, sostienen un aparato estatal más que pesado e ineficiente y no se les quita la presión fiscal que los ahoga; cuando jubilados y pensionistas ven recortados sus ingresos luego de haber aportado religiosamente durante toda su vida activa, disminuyendo su calidad de vida y cuando, quienes viven de un sueldo y los más afortunados, tal vez de dos sueldos, conocen las retribuciones exorbitantes que se asignan a los allegados de quienes poseen el poder, qué otra reacción puede esperarse? Si a esto le sumamos una inseguridad galopante, que no distingue barrios y que impide disfrutar de los espacios públicos y hace que las rejas predominen en los lugares privados, duplicando el gasto en servicios de seguridad que el Estado no provee...qué otra cosa puede

No son todos iguales

esperarse? Ha sido muy fuerte e inusual en nuestra República la renuncia de un Vicepresidente, no solo por el episodio de un título universitario que nunca tuvo (pese a que, quien lo sustituyera afirmó haberlo visto) sino por su pedido de procesamiento –sin prisión- por uso indebido de dineros públicos en uso y abuso de una tarjeta corporativa, no hace otra cosa que desacreditar aún más, la función pública que, al asumir juró desempeñar con honor y de acuerdo a la Ley. Y que, paralelamente al pedido del Sr. Fiscal en ese sentido, se produjera el procesamiento con prisión de un individuo que había hurtado una bolsa de morrones, tiene frente a la ciudadanía que todavía piensa, ribetes trágicos cuando no de sainete de cuarta que, por cierto nada bien puede hacerle a la Institucionalidad democrática y republicana. El común

de la gente advierte un manejo muy desprolijo de los dineros públicos, de nombramientos de familiares en cargos de confianza, de adquisición de bienes abusando de una posición privilegiada, del despilfarro en fiestas cuando se dice «cuidar de los dineros de los uruguayos» al negar medicamentos costosos o tratamientos especiales a pacientes terminales. Comienza a sentirse que «todos son iguales», azuzando los egos de aquellos totalitarios que una vez creyeron que avasallando las instituciones lograrían la reconstrucción nacional y el resto lamentablemente, ya es historia conocida. Reconstruir la Democracia ha costado mucho. No dejemos crecer este desánimo, es tiempo de actuar sin más dilaciones.

Luis Hierro López

Periodista. Docente. Fue Vicepresidente.
Diputado. Senador y Ministro del Interior



Control y reducción del gasto público

La proliferación de malas noticias en estos días sobre abusos cometidos por funcionarios públicos, me llevó a revisar las cifras del Senado y de la Comisión Administrativa del Parlamento mientras tuve el honor de ser su titular, entre 2000 y 2005. Allí hay ejemplos que demuestran que es posible bajar el gasto, aún en organismos tan plurales y colegiados como la Cámara de Senadores, donde sin duda es más difícil aplicar políticas de ajuste que, por ejemplo, en los Ministerios o en las Intendencias, que tienen un mando unipersonal.

En comparación al total de las obligaciones del Estado, estas cifras son mínimas, pero a la vez son expresivas de que, aun con presupuestos muy inflexibles – los sueldos representan, en el Senado

- La reducción de gastos comparando el período 2000-2005 con el anterior, 1995-2000, fue de 22% en el Senado y de 50% en la Comisión Administrativa.

- Eso se debió a un drástico cambio en el seguro de salud de los funcionarios, al renegociar las condiciones con las prestadoras de servicios sin lesionar los derechos adquiridos de los beneficiarios, lo que significó un ahorro U\$S 320.000; a la no provisión de vacantes durante todo el período y a la reducción también drástica en los viajes de los senadores, que cayeron de U\$S 954.299 en el período anterior a U\$S 351.344 en ese período.

- Las inversiones bajaron un 17%. En materia de gastos, hubo rubros que fueron anulados, como los convenios con Universidades o el arrendamiento de servicios profesionales, así como se redujeron los gastos de la



como en casi todas las oficinas, el 85% del total – siempre se puede actuar con criterios de austeridad y de racionalidad. Entre otras cosas, bajamos los gastos por viajes a una tercera parte, ejemplo que creo que no se ha repetido posteriormente.

Alguien podrá argumentar que todo eso se hizo forzosamente ante la crisis de 2002, pero las propuestas en este sentido las realicé en el 2000, apenas asumí, para cumplir con un compromiso que habíamos establecido en el acuerdo firmado con el Partido Nacional antes de la segunda vuelta de 1999.

Veamos algunas cifras:

Presidencia del Senado y otros gastos menores: el costo por el consumo de café y agua mineral bajó un 73%; el de compra de diarios y revistas se redujo en un 27% y el de imprenta bajó un 88%.

- Además se dispuso la intervención anual del Tribunal de Cuentas, que en todas sus actuaciones avaló la gestión. Anteriormente el Parlamento no recurría a ese control, dado que se entendía que el artículo 108 de la Constitución establece la autonomía financiera de las Cámaras legislativas.

Omar Pavón

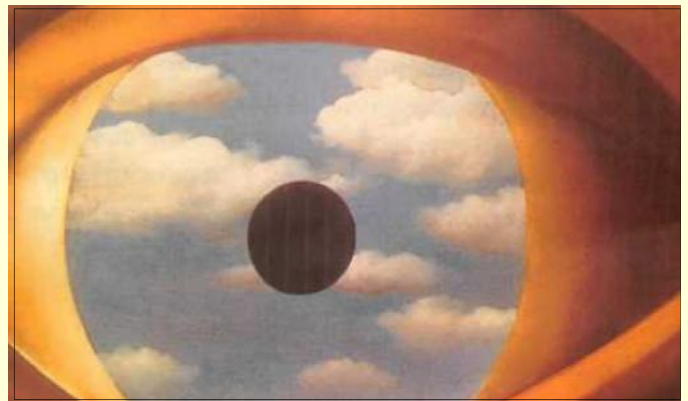
Empresario, Ex Presidente de Aguada, ex Director Técnico de fútbol en IASA, Periodista



El enemigo no estuvo fuera

La oposición no está preparada para gobernar, no se les cae una idea. Esa fue la expresión sustentada desde el gobierno frentista. El poder estuvo estos tres ejercicios en manos del frente amplio y las ideas llevadas a cabo, cayeron en un precipicio muy profundo y amanecieron en la China. Creyeron que el Uruguay era el del siglo 20 antes de la incursión tupamara, solvente económica y moralmente e hicieron la prueba del 9 al revés incentivar el empleo público, pensando se bajaría el desempleo, y el presupuesto acrecentado impresionantemente lo solventaría mandanga.

Desincentivaron los TLC por el frente mismo propuesto, pensando que la ideología del siglo 19 y 20 antes de la caída del muro, solventaría como a Cuba, el mantenimiento de la economía.



Fueron descubridores de toda fórmula de corrupción, alguna conocida y otras patentadas como innovación.

Nos hicieron recordar a Maradona, Pele, Cubilla, Julio Pérez driblando a la institucionalidad, hasta dejarla absolutamente desairada.

Tuvieron la virtud para no mostrar desunión entre los partidos que integran la colectividad frentista, que lograron que el pueblo no visibilizara ideas para su beneficio ya que las que surgían fenecían en forma inmediata.

Pero tuvieron la gran virtud de permanecer en sus cargos con muy buenos haberes sustentados por clase trabajadora, clase pasiva (jubilados), productores agrícolas, industriales, comerciantes y todo aquel que su vida depende del sudor de la frente. Y los pobres y marginados, como lo expresa el término, siempre al costado, por no decir que es relegados.

La oposición con una moral y ética a prueba de balas, estuvo ofreciendo apoyo al gobierno en todos los temas que eran necesarios para lograr el bienestar de la sociedad. Los presidentes frentistas gobernaron como si estuvieran en el desierto y sin necesidad de apoyo. Los gobiernos de Vázquez fueron anulados por su propio partido y el de Mujica se suicidó por incompetencia, descontrol y deshonestidad.

Esperemos los partidos de oposición sepan legislar desde el principio de la próxima legislatura, terminando con la corrupción, tarjetas corporativas (controladas), clientelismo e intransigencia hacia el nepotismo y anulación mediante las mismas leyes de tráfico de influencias.

Y si el gobierno actual iniciara este proceso de limpiar las manos de la política, bienvenido sea sobretodo viniendo del gobierno que más lo instauro y lo sufrió, así como toda la Nación.



Eduardo Irigoyen García
Periodista. FUENTE: facebook

La larga batalla contra la intolerancia

La expulsión de los judíos de España es uno de los capítulos clave de la secular saga de la intolerancia. El Dr. Sanguinetti brindó una conferencia en el centro Maimónides. El martes pasado, en el Centro Maimónides, de la Comunidad Sefaradita, el ex Presidente Dr. Julio María Sanguinetti dictó una conferencia académica sobre el decreto de expulsión de los judíos de España, el 30 de octubre de 1492. El acto fue abierto por el Presidente de la Comunidad, Sr. David Acher, quien explicó el sentido de esa conmemoración anual. Habló luego el Cónsul General de España, Sr. José Rodríguez Moyano, quien — simpáticamente — pronunció varias palabras en «ladino», la lengua tradicional de los sefarditas.

Sanguinetti comenzó señalando la enorme carga histórica de ese año 1492. Es la unidad de España, por la caída de Granada el 2 de enero, punto final de la dominación musulmana; la expulsión de los judíos el 31 de marzo y el descubrimiento de América el 12 de octubre. Estos hechos están concatenados y proyectaron sus consecuencias no sólo sobre la península ibérica sino por Europa y toda América. De modo que en el momento en que España llega a América, pierde a su población más capacitada, de funcionarios y profesionales. Por eso esa aventura del Renacimiento, que fueron los descubrimientos, hijos del avance de la ciencia, se aplica por guerreros medievales, hechos en la guerra contra el hereje, con espada y crucifijo.

El decreto de Granada viene siendo la consagración de la «limpieza de sangre», o sea la discriminación por pertenencia familiar, que en España comenzó con judíos y alcanzó también — años más tarde — a los «moros». La otra limpieza, la de oficios, venía desde la antigüedad y llegó a toda Europa, desvalorizando los trabajos manuales. La de sangre se aplicó solo en la península ibérica, con algo menos de rigor en Portugal. La población judía en España venía desde el siglo I d. C. y había convivido con gente de otros orígenes. Siguiendo la tradición que venía de Roma, se instalaron en barrios propios, las «aljamas», con lo que pervivía la idea de «extranjería». Esta situación progresivamente se irá haciendo difícil por una Castilla y Aragón empeñadas en la Reconquista de España y por lo tanto armada para batallar contra el «infiel», o sea un mundo de intolerancia. Al mismo tiempo, la necesidad de financiar los ejércitos estimulaba la necesidad de aplicar impuestos a judíos que se veían exitosos en sus actividades. La invasión musulmana se había producido en 711 y tomó prácticamente toda España, salvo en el norte, donde sobreviven algunos reinos, que tempranamente ya dan

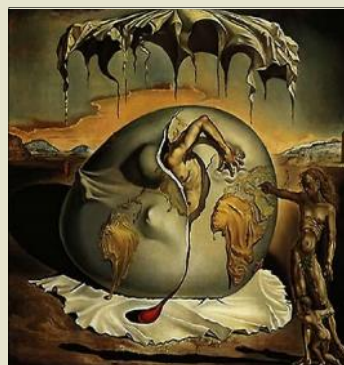
batalla. Como la de Covadonga en 722, con el legendario Rey Pelayo al frente. Se vivirá así un proceso étnicamente muy complejo. Hay unos llamados «mozárabes», que son cristianos bajo el dominio moro y «mudéjares», que son moros bajo el dominio cristiano. Los judíos, a su vez, viven en sus barrios, se les imponen tributos, pero avanzan rápidamente en el conjunto de la sociedad por su capacidad. Son funcionarios, son profesionales, son prestamistas, empezando por el crédito a los reinos medievales necesitados de armar ejércitos. Se puede decir que son la punta de lanza de una burguesía que competirá con la aristocracia rural y el absolutismo de Estados nacientes. En los siglos V y VI se produce la conversión de los bárbaros y el afianzamiento católico. La de Recadero o Clodoveo entre los francos, marcan ese proceso. Es un pacto de los reyes con los obispos que en Castilla generará el gran foco del mundo católico.

Aún con restricciones e intolerancias, hay una convivencia triétnica. Alfonso el Sabio (1252-1284) ordena los saberes y desarrolla la Escuela de Traductores, que permite la traducción de textos hebreos y griegos clásicos al latín o bien ya a las lenguas romances que avanzaban. Se ordena la legislación, se enseña música y hasta ajedrez. En astronomía descuelan algunos judíos como Samuel Levi o Jehuda el Coheneso. Los actos de discriminación se van legislando y las propias Partidas de Alfonso, en 1256, ya recogen normas sobre judíos, atribuyéndoles el cargo del deicidio por la muerte de Jesús. Les impide intentar judaizar a cristianos y no salir de sus lugares el Viernes Santo, aunque aclara que «no se deben apremiar a los judíos el día sábado» porque para ellos es «día de guardar».

Ya en el siglo XIV, y como consecuencia, empiezan las conversiones forzadas. Son hijas del miedo y se transforma así a los judíos en chivos expiatorios de todos los males. Las epidemias, las escaseces, mueven, por la envidia y la codicia, tanto como por la religión, a las confiscaciones de los «herejes». Solo en Valencia se registran entre 7 y 11 mil convertidos, que pueden comprar tierra y ascienden rápidamente en los cargos. Es una minoría culta, que seguirá siendo perseguida, porque cuando nazca la Inquisición, la persecución no será solo contra judíos sino muy especialmente contra conversos, «cristianos nuevos», a quienes se acusará de seguir judaizando. Dicho de otro modo: al principio se procuraba la conversión, más tarde se perseguirá, por sospecha, a los «cristianos nuevos» o «marranos». En Toledo, capital eclesiástica de Castilla y su urbe más poderosa, donde se había dado por varios siglos una convivencia pacífica, se producen revueltas a raíz de los impuestos decretados por Don Álvaro de Luna. En 1449 se organiza una tremenda persecución, decretada por alcaldes, caballeros y obispos, contra

los conversos, a los que despojan. Caro Baroja dice que este es el primer estatuto de limpieza de sangre. El chivo expiatorio de los obligados impuestos son los judíos, imaginados por detrás del poder de Don Álvaro, de cuya pureza de sangre no faltaban los rumores.

Nada entonces era monolítico, ni aun la intolerancia. El Obispo de Burgos, Alonso de Cartagena (siglo XIV), enfrenta los estatutos por dividir a la Iglesia. Sostiene que la esclavitud de los judíos no es racial sino teológica, de modo que la conversión y el bautismo, redimían la situación. Por allí llegamos a la fundación de la Inquisición Castellana, en 1478. Empieza en Toledo y Sevilla. En ese año, se desata una represión tremenda



por encontrar a un grupo de judíos celebrando su Séder de Pascua y no la Semana Santa católica. Así, en 1481, se llega al primer auto de fe. En ese clima es que se dicta el ominoso decreto de Granada, redactado y propuesto por Torquemada, Inquisidor principal. La acusación es la herejía, la incredulidad y la usura, que aparece en el decreto de Aragón. Porque hay dos documentos, el de Castilla, firmado por los dos Reyes y el de Aragón, solo por Fernando, que no son iguales. La consecuencia es darle cuatro meses de plazo, hasta julio, para irse de España. Tienen que malvender sus bienes y se les prohíbe sacar oro, plata o monedas.

La judería española, entonces, se convierte o se aleja. Esto ya venía dándose luego de la sentencia de Toledo. Las cifras de los expulsados o convertidos son muy discutidas. Se habla de 160 mil o hasta 300 mil. Delumeau establece 185 mil, con 20 mil muertos en el trayecto y unos 50 mil bautizados.

Muchos van a Portugal, como Abraham Zacuto, pero ya en 1496 también se les expulsa, por presión al rey Alfonso, que era el yerno de los Reyes Católicos, casado con la princesa Isabel. Otros más lejos. Nace ahí la leyenda del «judío errante», en Francia, Holanda, Italia. El más acogedor será, paradójicamente, «el Turco».

Curiosamente, la reina Isabel, mucho más radical que su marido, muestra ambivalencias. Mantiene a su médico y a su real ministro de hacienda,

Abraham Senior, que incluso compra la libertad de 450 judíos pobres de Málaga, obligados a pagar rescate o caer en la esclavitud. El finalmente se bautizará.

Nacen los Estatutos de Limpieza de Sangre a lo largo del siglo XV y aun del XVI. Comienzan las órdenes de los Gerónimos. Los últimos en aceptarlos fueron los jesuitas. Las órdenes de caballería siguen a las religiosas para perseguir a cristianos nuevos. También hubo quienes los enfrentaron, con la Biblia en la mano: «Amarás a tu prójimo como a ti mismo».

Más tarde le llegará el turno a los moriscos. Luego de la caída de Granada, también son perseguidos. En 1609 se le expulsa de España. Fueron 275 mil, aproximadamente, de los 8 millones que era todo el país. El Tribunal de la Inquisición es omnipotente, aunque consulta con el Rey. Todo lo domina. Felipe II asume como un peligro a marranos, turcos y luteranos. Las guerras estimulaban la persecución. Cuando la Guerra de Sucesión (1701-1713) fue tremenda. Pero terminan los Habsburgos y asumen los Borbones, que son menos radicales. Felipe V reduce su poder. Carlos III dicta un reglamento para disminuir la arbitrariedad de la Inquisición. Más tarde, en 1687, eliminará el «gheto» y la discriminación contra los cristianos nuevos.

Se libra una batalla cultural, que comienza en los libros, mientras se expande por toda Europa. La Torá, el hebreo, pasa a ser el elemento aglutinante. George Steiner se queja de que el mundo judío contemporáneo está secularizado y que el Islam, en cambio, vive al pie del Corán. Con todo afirma: «Mientras haya un judío leyendo, sobreviviremos. Nuestra verdadera patria ha sido el texto».

El Dr. Sanguinetti terminó su charla afirmando que este periplo dramático es la expresión mayor de la batalla por la tolerancia. Bonaparte, en 1808, suprime la Inquisición. La Constitución de Cádiz, en 1812, la había declarado incompatible con el Estado. Fernando VII la reinstala, pero ahora contra liberales y masones. Lo penoso es que no es una batalla definitivamente ganada, cuando hoy sufrimos el ataque a los valores de Occidente por un radicalismo musulmán intolerante y retrógrado. Baste recordar que en medio de un mundo que reivindica los derechos de la mujer, la mantiene en una condición totalmente subordinada. La filosofía de la Ilustración es la que comienza esa batalla y aún nos sigue inspirando. Como dijo Voltaire, autor del primer tratado sobre la Tolerancia, en célebre discusión: «No estoy de acuerdo con lo que usted dice, pero arriesgaría la vida por su derecho a seguir diciéndolo».

«Protocolo» diplomático... ¡para una guerra fría!

Lorenzo AGUIRRE
Periodista. Escritor. Asesor Cultural.
Director de Orquesta



Parece que la carrera entre superpotencias vuelve al ruedo luego de unos cuantos años de interludio, quizá para hacer una especie de revisionismo, retornar renovados a la contienda y mover las piezas en una lucha entre tres, porque sin lugar a dudas no podemos desconocer a China dentro del damero, en la corriente económica, mientras los archienemigos de siempre, lo hacen en tratados internacionales.

El presidente Donald Trump con gran hipocresía palmea la espalda de Vladimir Putin, al mismo tiempo dejando constancia en forma clara que, Rusia – al igual que China –, busca usar la coerción para establecer posiciones que son antítesis de los intereses norteamericanos.

La Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) también se suma a la contienda, aunque de forma moderada - Trump, al igual que Macron, aplaudieron la posición adoptada -, y una larga lista de diplomáticos rusos fueron expulsados – en respuesta al envenenamiento del doble ex espía ruso Serguéi Skripal, en el sur de Inglaterra -, acción en bloque de varios países tales como, Alemania, Francia, Polonia, República Checa, Lituania, Italia, España, Albania, Dinamarca y Holanda, a los que se agregan, Rumania, Letonia, Estonia, Finlandia, Suecia, Noruega y Hungría.

Reino Unido «invitó» a partir a veintitres diplomáticos, mientras Estados Unidos le mató el punto y mandó a Siberia, a sesenta – doce de ellos representantes de Naciones Unidas -, muchos de los cuales, al mejor estilo «Bond», manejaban «código doble cero».

Asimismo, Washington cerró el consulado ruso en Seattle, debido a la proximidad con la base submarina de Kitsap, y la aeronáutica Boeing. Es oportuno destacar que Julian Assange criticó la expulsión de los mencionados diplomáticos en respuesta al envenenamiento del referido doble espía, mientras el Secretario de Estado británico, Alan Duncan, no demoró en decir: Julian Assange, es un «pequeño miserable gusano».

¿Estamos hablando de monjes que, el pasado «viernes santo» recorrieron las iglesias?... ¿o sobre hombres carentes en valores morales integrando agencias que torturan, matan, manejan intereses económicos y que, poco, o nada, les importa la vida humana?

¿No son la misma escoria con sus pestilencias?

El Kremlin manifestó no estar dispuesto a llevar adelante una carrera armamentista, y Dimitri Peskov – portavoz del gabinete del presidente



Vladimir Putin – afirmó lo mismo, además de señalar que Rusia no viola los articulados del derecho internacional sobre desarme y control de armas.

Una emotiva - «hasta las lágrimas» - telenovela, cuyo protagonista - el propio mandatario ruso - lamentablemente «olvidó» la letra y se fue de «libreto» al poner de relieve las «capacidades tecnológicas de sus misiles, que pueden llegar a cualquier punto del planeta porque son cruceros de alcance ilimitado», como también minisumergibles a propulsión nuclear transitando dentro de coordenadas imprevisibles, e «invitó» a occidente, a «escuchar» la «renovada potencia militar que tiene su país».

A decir verdad, Putin – que supervisa personalmente los «juguetitos bélicos» - está respondiendo al mismo tiempo al despliegue de actividad militar de los Estados Unidos, al sistema antimisiles en Europa del Este, como también a Corea del Sur.

Luego del discursito del mencionado mandatario... Ud... ¿piensa que, el conglomerado político de los Estados Unidos no va a votar un aumento en las partidas de gastos militares?

El beso de Judas

Volviendo al principio; don Vladimir recibió las felicitaciones del presidente Donald Trump, por el triunfo en las elecciones nacionales... al mismo tiempo el «regalito» de sanciones económicas, aunque está claro que después del «beso de Judas» las

relaciones entre Rusia y los Estados Unidos comienzan a deteriorarse, quedando la «mejor esencia» por parte de cada uno, para otro tiempo de «Guerra Fría», si bien se busca por un lado no generar un conflicto global

– sino algo «modesto», «local» -, que «empañe la sensación de paz» en el resto del mundo.

«¿Algo modesto?...¿local?... ¿Entre Rusia y occidente?...»

¡El concepto de entorno doméstico me hace reír hasta las vacaciones julianas! El tema de manipulación por parte de los rusos, respecto a las elecciones en los Estados Unidos – tanto republicanos como demócratas criticaron al presidente Donald Trump por no ser mano dura con Moscú ante las interferencias en el sistema electoral –, no fue lo único, puesto que también fue aplicada en el Brexit.

La Canciller de Alemania, quedó profundamente preocupada con semejantes acontecimientos, sumando además las declaraciones belicosas de Putin, y señaló que, el comportamiento de Rusia en materia de política de seguridad, va desde la flagrante violación del derecho – con la anexión de Crimea – hasta la conciente vulneración de acuerdos sobre control de armas – como el firmado en mil novecientos ochenta y siete por los presidentes Mijail Gorbvachov, y Ronald Reagan - terminando con actitudes de amenazas a estados vecinos, y profanación al Tratado Internacional. Finalmente, hace apenas una semana, ráfagas de cohetes fueron disparadas - desde Yemen hacia Riad, capital de Arabia Saudí -, cayendo en Jazán, en las bases militares de Najrán, y en Khamis Mushayt, y Rusia manifiesta que, los Estados Unidos, se preparan para de manera inminente, atacar Damasco.

Si bien algunos medios mueven con cautela el tema y la información, la impresión es, que Donald Trump estaría dispuesto a arremeter contra Siria, debido al uso de productos químicos al este de Damasco.

Por otro lado, da la sensación que Rusia podría estar respondiendo si Estados Unidos – ha enviado al Mar Mediterráneo y Mar Rojo, una flota de portaviones provistos de misiles cruceros – daña las lanzaderas implicadas, puesto que están siendo operadas por «personal» ruso.

Para que no exista duda del «partido» que se podría jugar, los rusos – según se manifiesta – tendrían pronto equipos electrónicos de avanzada que entorpecerían los sistemas norteamericanos.

Los Estados Unidos tuvieron un período de «discontinuidad» - debido a las elecciones nacionales – en el trato de conflictos internacionales – como el problema Damasco, y la situación israelí - palestino -, como asimismo en la proyección de su intervencionismo, pero ahora, están demostrando disposición a retomar la acción.

La Organización de las Naciones Unidas continúa atravesando momentos incómodos, y para ella, el tema Damasco siempre fue urticante, además que por un lado Ginebra mantuvo sostenido letargo para abordar y tratar a fondo el expediente, mientras por otro, la OTAN pasó tiempo guardando silencio sepulcral, y si bien muchos países apuntan a influir militarmente, otros se inclinan a bloquear movimientos financieros para desfortalecer el poder.

Sería momento para recordar que, Estados Unidos brindó ayuda militar y económica, a rebeldes sirios, pero gran parte de los insurrectos compraron petróleo al Estado Islámico.

Mientras supuestamente se busca terminar con los conflictos bélicos... ¡al mismo tiempo, lo financian!

Ahora, en el momento de cerrar esta nota, llega la «frutilla», a la torta, porque lo esperado, no ha demorado. El presidente Vladimir Putin expulsa a sesenta diplomáticos estadounidenses, les cierra el consulado en la ciudad de San Petersburgo, y tomará medidas similares con los demás países que se aliaron contra Rusia, aplicando las medidas de referencia.

El «viernes santo», don Donald y Vladimir, concurren a misa para «lavar sus pecados».

Ayer, fue día de resurrección... ¡de guerra fría!



Zósimo NOGUEIRA
Inspector de Policía (r)

Seguridad en caída libre

Las rapiñas con heridos y muertes se han extendido al Uruguay de tierra adentro. Ayer la conmoción era en el Chuy y San Carlos; antes ocurría lo propio en Rivera y Artigas; y hoy Salto y Paysandú están totalmente consternados. ¿Mañana a alguien le tocará?

Arrebatos por doquier

Cada día las redes o la prensa consignan que una nueva periodista ha sido víctima de un arrebato o de un asalto. Ninguna profesión se escapa, la realidad la vive la propia policía.

El centro de Montevideo es zona de riesgo, incluidas las proximidades del ministerio, jefatura y seccionales de la jurisdicción.

Este mes al bar de Soriano y Quijano le rompieron los ventanales de vidrio, ingresaron al local, hicieron destrozos y se llevaron botellas de Whisky y otras cosas. Es un viejo bar de copas que por la poca concurrencia apenas subsiste.

A una señora frente al club de la 2121 la tiraron al suelo entre gritos para robarle la cartera y los cuida coche habituales duran poco, algunos han sido objeto de agresiones y desisten de su actividad o cambian de parada. La noche esta complicada, las intermediaciones de «Maroñas» ex Diario El Día y la peatonal de la calle Yí requieren de especial cuidado para transitar.

18 de julio está lleno de focos de inseguridad con bolsones en las plazoletas y espacios públicos; y próximo al Ministerio del Interior rumbo a la terminal de ómnibus de Río Branco también esta complicado. Gente que se mueve en las sombras al acecho de lo que se cruce. Y de patrulla policial «cuasi nada» no se ve.

Las cámaras ya no intimidan, son un desafío

Seguramente alguno de estos eventos estará registrado, pero no basta. El universo marginal es variado y dinámico.

Lo que ocurre en algunos barrios aunque previsible sale de control. Lo que volvió a ocurrir en Malvín Norte, con una turba de facinerosos rompe todos los parámetros. Protegen y encubren a asaltantes, agreden a la policía, corren a la custodia policial; se apropian del vehículo en el que habían huido y le prenden fuego impidiendo el trabajo pericial de Policía Científica. Poco tiempo atrás

hubo otro desorden de proporciones cuando una horda, proveniente del mismo asentamiento se reunió en Avenida Italia para hostigar a automovilistas y cobrarles peaje y luego ante la llegada policial hubo pedreas y agresiones.

Las denuncias no muestran la realidad. ¿qué familia no ha sido víctima? Doy testimonio de sucesos ocurridos y no denunciados.

Dejé un vehículo estacionado, frente a una parada de taxis y a poca distancia de una repartición con



guardia policial permanente. Al ir a retirarlo le habían robado una de sus matrículas.

Hice la denuncia para deslindar las responsabilidades emergentes y para poder cambiar de matrícula con los costos y molestias que todos sabemos. En la seccional me atendió cortésmente una joven becaria, le pedí una copia de la denuncia y me expidió un comprobante de la misma.

Leo el comprobante y como en él no estaba mi declaración le solicito copia de la misma y me dice eso lo tengo que reclamar en Jefatura.

Es de riple. No puedo acceder a lo que recién declaré; debo firmarme de que lo ingresado al sistema fue lo que expresé.

También en zona céntrica y en lo que va del año fui objeto de dos tentativas de arrebato o rapiña, el primer evento ocurrió siendo pleno día.

Dos individuos en moto, uno desciende y tomándose de sorpresa ingresa sus manos en los bolsillos de mi pantalón apropiándose de una cantidad de papeles con anotaciones y boletas de compra. Corrió hacia la moto y emprenden la huida.

El otro ocurrió próximo a media noche; cuatro hombres jóvenes bien entrazados intentaron rodearme y uno pretendió quitarme de un manotazo las pertenencias que llevaba en el bolsillo de la camisa; reaccione forcejeando y apartándome al tiempo que grite que no tenía nada de valor. O se apiadaron de mi vulnerable veteranía o reflexionaron sobre el magro botín que

podían obtener. Lo cierto es que desistieron de su actitud, pude sortear este difícil trance y continuar mi camino. Por la sorpresa y lo fugaz de los hechos no puedo reconocer a mis agresores y dado lo exiguo de los daños materiales no formule denuncia.

Lo que no se divulga como las rapiñas a ómnibus. Hace pocos días sindicalistas del transporte manifestaban ser víctimas de una seguidilla de rapiñas a ómnibus, por lo cual se entrevistaron con autoridades del Ministerio del Interior quienes

dijeron que había sido capturado a uno de los rapiñeros. En la prensa diaria no sale nada, la habitualidad le gana a la noticia.

Luego, en la misma semana, Salgado presidente de Cutcsa y afín al gobierno, hace elogiosos comentarios sobre el Bus seguro.

Una realidad ambivalente. Similar al tema de las mamparas en los Taxis, unos las quieren mantener y otros las quieren sacar.

Los fiscales movilizados

Hablan de cansancio, stress laboral y de cuadruplicar el número de fiscales. El dinero negado al poder judicial lo reclaman en fiscalía.

Como la esencia ha sido copiada de EEUU, debe presumirse que nuestro erario posee la fortaleza de Fort Knox. Los creadores de la nueva ley de proceso penal que no previeron sus inconvenientes deben buscar soluciones. Es muy fácil y tan controvertida la solución, como la norma misma.

El propio ministerio del interior le asigna responsabilidad en el incremento delictivo. Lo ha dicho el propio Ministro.

Sus asesores legales y los policías profesionales debieron advertir los inconvenientes que surgirían. Tienen su cuota de responsabilidad.

Defensores del nuevo sistema «acusatorio» dicen que los fiscales poco a poco van a adquirir experiencia, como antes lo hacían los jueces y que

todo se irá solucionando pero noto un gran olvido. Tremendo olvido. Los jueces trabajaban en coordinación con la Policía que era quién hacía las investigaciones, controladas, dirigidas, por el Juez pero con libertad de acción.

El Juez nunca fue un investigador, siempre se mantuvo en su rol de jurista experto en la aplicación de la ley, encuadrando las conductas humanas en las normas que el legislador consideró como conductas delictivas.

El Fiscal, y toda la estructura de la Fiscalía no se han dado cuenta de que no son investigadores, que su formación es en derecho y que debe velar por la aplicación de la ley y el derecho de las víctimas a quienes representa. Para una eficaz investigación hay que saber delegar tareas y darle un adecuado margen de iniciativa al investigador de otra manera se fracasa.

Se condenó al antiguo régimen procesal diciendo que el juez no puede dirigir la investigación y luego juzgar, cuando en la realidad la policía siempre actuó con una independencia controlada. No podemos decir que existiera una concertación, la relación siempre estuvo basada en el respeto técnico y el reconocimiento de las capacidades institucionales.

Además, si realmente queremos justicia resulta irracional promover acuerdos entre fiscal y defensor para satisfacer un criterio fiscal logrando un acuerdo extorsivo sobre un delito no suficientemente probado por inexistente o por impericia del investigador. Ante la duda o falta de pruebas debe primar el principio de la inocencia.

Solución

Devuélvase a la policía las facultades de recepción y proceso de denuncias, identificar personas, detener e interrogarlas en averiguación de hechos de apariencia delictiva, de manera inconsulta y con una composición general de lo actuado recién ahí informara a la fiscalía.

De esta manera la policía volverá a actuar como un instituto profesional de la seguridad, el fiscal podrá resolver sobre un mayor número de casos sin el stress y agotamiento que se pregona y se beneficiara la comunidad. Mejorara notablemente la seguridad.

Brum, el último soldado del Quebracho

Gustavo TOLEDO
Profesor de Historia. Periodista



A contra mano de lo que cuentan los libros de historia, la Revolución del Quebracho no terminó el 31 de marzo de 1886 sino —por una de esas extrañas coincidencias con las que el destino suele tejer la vida de las naciones— el 31 de marzo de 1933. Sí, casi cincuenta años después. Aquella aciaga jornada, en la que chocaron de frente la dignidad y la ignominia, cierra el tiempo feliz del Quebracho y abre el del Machete, parafraseando a don Emilio Frugoni. Un tiempo cuyas sombras aún se proyectan sobre nosotros y el recuerdo del sacrificio de Baltasar Brum y ni que hablar el de los combatientes del Quebracho titilan débiles en la memoria de nuestro pueblo.

Si tuviéramos la posibilidad de asomarnos a una ventana que se mantuviese entreabierta desde ese entonces, veríamos a un hombre con una pistola en cada mano parado en medio de la calle, firme y decidido, dispuesto a dar el ejemplo, aún a costa de su propia vida; escucharíamos un grito salido de lo más profundo de su ser («¡Viva Batlle! ¡Viva la demo...!») y luego sentiríamos el ruido estremecedor de un disparo que le atraviesa el corazón, y seguiríamos con angustia el derrotero de ese cuerpo inerte que cae en cámara lenta sobre el asfalto, salpicando para siempre de sangre colorada el nombre del traidor y el de sus secuaces, y sentiríamos, acaso con cierta vergüenza por haber permanecido inmóviles frente a semejante espectáculo, el recuerdo de esa bala que, como una ráfaga divina, atravesó el tiempo y el espacio... Una bala lejana, disparada en los Palmares del Quebracho, casi medio siglo atrás, cuando una pléyade de jóvenes idealistas y valientes puso en juego su vida en favor de la libertad. Una bala que indicaba el camino que pocos, casi nadie, estuvo dispuesto a seguir. Y con la que Brum, a sabiendas de su responsabilidad frente a la historia, pasó a la posteridad.

Aquel «¡Viva la Demo...!» que su muerte le impidió completar, evocaba los sueños que a tantos jóvenes — como su maestro, José Batlle y Ordóñez— llevaron a tomar las armas en contra de la tiranía y en aras de que las mayorías populares fuesen oídas y las libertades respetadas. Si aquella revolución sin banderías, en la que confluyó lo más granado de una generación llamada a dignificar

la nación, buscó cerrar el tiempo del militarismo y procuró establecer el imperio de la ley y sobre esa base fundar una república de iguales, sin déspotas ni caudillos de charreteras a su frente, cosa que finalmente logró, la muerte de Brum, bien podría ser vista como la última batalla, solitaria y admirable, librada en procura de defender esos mismos principios. «El no pasarán», encarnado en un solo hombre, que, en ese mismo recodo de



la historia, allá lejos, en la Madre Patria, otros valientes opondrían al avance de la barbarie.

Como discípulo de Vázquez y Vega, Batlle honró a su maestro cumpliendo con la obligación y el compromiso moral asumido frente a su tumba de ir a la revolución en defensa de sus ideales.

Como discípulo de Batlle, Brum honró su legado hasta su muerte y con su muerte.

Y su muerte, de algún modo, o en más de uno, simbolizó el fin de la república feliz y justiciera que se forjó en aquellos campos perdidos, y, consecuentemente, el advenimiento de una larga y prolongada noche, que se llevó puesta las instituciones y hasta la conciencia misma de los uruguayos. Sin la Revolución del Quebracho no se podrían entender el descalabro del régimen santista, la Conciliación y la caída final del déspota, todo ello ocurrido entre marzo y diciembre de 1886. Como dijera Carlos Quijano, 1886, fue «el año en que el carro del destino cambió de caballos».

Con su gesto final, Brum buscó que ese carro se mantuviese firme en el sendero señalado por sus mayores y buscó por todos los medios acelerar su paso, ofrendando el único bien que podía ofrecer: su sangre. «La patria reclama sangre (...) y yo le ofrezco la mía. Este gobierno que hoy se inicia durará veinte años; con mi muerte, tal vez, yo reduzca esos veinte años a cinco», deslizó a sus acompañantes, en las horas previas a su sacrificio.

Ya había llorado sin lágrimas a su hermano muerto, atravesó el campo impulsado por una pregunta que le oprimía el pecho: «Dime Pepe, ¿cómo se portó mi hermano en la lucha y... en la muerte?» Batlle respondió de inmediato: «Con heroica serenidad».

Luego de oírlo, guardó silencio por un momento, hasta que se levantó y dijo: «Entonces, me voy tranquilo». Y taloneando el petiso que lo trasladó

Por desgracia, es mucha la ignorancia que se cierne sobre estos y aquellos hechos. El profesor Rodríguez Fabregat, en unas líneas cargadas de emoción, cuenta que durante los acontecimientos acaecidos en los Palmares del Quebracho, en uno de los más terribles momentos, cuando todo parecía anunciar el fin, Batlle le gritó a sus hombres: «¡Adelante! ¡A la carga, que las balas del tirano Santos no matan!».

«Pero matan», apunta en su texto el autor, simulando interactuar con los protagonistas. «Matan en la carne de una juventud heroica como matan en el alma transida de una nacionalidad. Matan». Y, ¡vaya si matan!

Un episodio da cuenta de la naturaleza de lo que estaba en juego.

Cerca de Batlle, en medio de la refriega, caen Juan Magariños Vieira, su compañero de tantas jornadas de periodismo y polémica, y Napeleón Gil, hermano de Teófilo, soldado y camarada del joven revolucionario.

Al otro día, en pleno combate, vio llegar a Teófilo y se abrazaron en silencio.

hasta allí, volvió a ocupar su lugar en la batalla. Batlle lo vio partir, mientras lo seguía con la mirada hasta perderlo de vista.

Al atardecer, lo volvió a encontrar, de cara al cielo, «gloriosamente muerto».

Poco después, las huestes revolucionarias fueron vencidas por el ejército gubernista, encarceladas y condenadas a muerte. Decisión ésta que Máximo Tajes decidió desobedecer, salvándole la vida a decenas de jóvenes valerosos y preservando aún sin si quiera imaginárselo la semilla de un tiempo nuevo para la república que indefectiblemente llegaría.

A esa estirpe de hombres perteneció Baltasar Brum, último soldado del Quebracho, quien, tomando prestadas las palabras de su maestro, que es también el nuestro, entró a la historia con «heroica serenidad».



Washington ABDALA
Abogado. Periodista. Actor, Ex Diputado

¿Cuándo se está ante una crisis de seguridad?

Las sociedades no siempre saben cuando enfrentan una crisis hasta cuando es demasiado tarde. Cuando se está ante un «momento» que pone en peligro alguna situación de certeza se está ante una crisis. Acá, estamos en esa coyuntura pero no lo queremos reconocer. No ante una crisis «de riesgo» del estado de derecho sino una crisis «dentro» del estado de derecho.

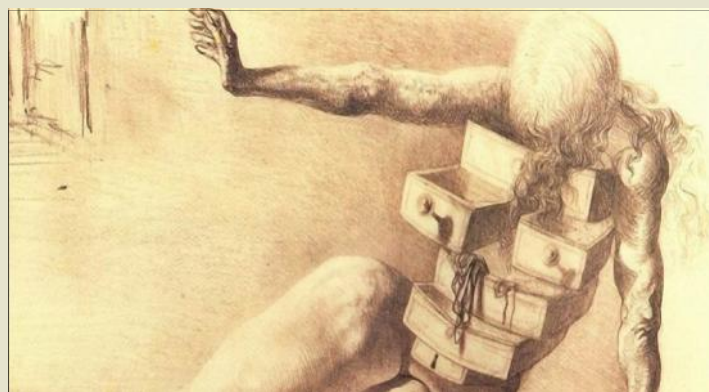
La derecha la mira creyendo que aumentando penas y siendo más firme con el delito se acota el problema porque así el delincuente se entera que se terminó la fiesta. Más penas, más cárcel y más firmeza. La izquierda declama que las políticas sociales «inclusivas» y normas de rehabilitación son la clave. Más comprensión al marginado-violento fruto de la sociedad, más políticas sociales integradoras y mejor redistribución. Los eclécticos (pero con la derecha e izquierda coincidiendo) sostienen que en el mediano plazo la «educación» es la única solución de fondo a la fragmentación social que irrumpió en escena.

Digamos la verdad, todos tienen algo de razón en sus miradas y es probable que la sumatoria de varios de esos encares, con habilidad e inteligencia, sea la única chance que tenga el país de construir una política de estado en materia de seguridad. Esa debería ser la tarea a abocarse de forma inmediata. Por ahora solo quedó ese temperamento redactado en documentos esparcidos por el sistema político pero no ha existido un modelo integrador de todos los ángulos y todas las disciplinas. Gran error en no reconocer en el otro algo de razón. Pecado de soberbia. Acá, además, no hay una sola biblioteca que tenga toda la razón, es una razón consensuada la que debemos construir para destrabar la situación. «Do ut des» decían los romanos, «te doy para que me des», solo así, con recíprocas concesiones se evita el conflicto y se pasa al consenso mínimo que se necesita. Pero para que suceda eso se requiere vocación de diálogo y no convicción dogmática. Si no se integra al otro con su visión no habrá chance jamás de armar un tiempo de más legitimidad.

En los hechos, en Montevideo, ya todos viven en guetos, pobres, clase media, ricos, todos miran en 360 grados por miedo a toda hora; todos

temen a motos que se cree son sospechosas; todos le temen a la caída de la noche; todos saben que a alguno robarán en los próximos días y el único consuelo es salir vivo y que no pase más que un susto. Eso es vivir en crisis de seguridad. Cuando veo a Franco (el niño con una bala en su cuerpo) viendo a su cuadro de fútbol como un regalo de la vida, pienso que estamos todos muy mal al llegar a estos extremos y pasar al otro día como que no es grave lo que vivimos. Es gravísimo.

Es una crisis, además, de falta de respeto a la autoridad institucional



(cuando la delincuencia, mata, se apodera de zonas, intimidada y crea cultura delincencial) estamos en un formato de convivencia criminal. ¿O como se llama? ¿Díganme como se llama? Acá hay barrios que no se puede ingresar a los mismos (no puede la policía), estamos en áreas donde las balas pululan y va a dar cualquiera; estamos con lugares donde los pibes andan todos con el «caño» a la vista del que los quiera ver, hasta se filman disparando en videos delirantes, y estamos ante una prepotencia del violento que causa estupor. ¿Invento algo o lo vimos todos esto? ¿Los mal llamados «pastosos» son una realidad o lo invento? ¿Exagero un poquito o es evidencia empírica grosera la que escribo? Duele, pero es lo que hay. Este relato -para el imbécil de turno que lee entre líneas- es conservador. Pues no, fíjese que no, ni cerca de eso! Es todo menos eso. Es realismo puro y enojo ante lo poco que se puede hacer ante lo que se vive. Es bronca ante las muertes que veo a montones y no entiendo como se producen. Es ira que no sé como ordenar y apaciguar ante la injusticia. Es eso. Un muerto cada dieciocho horas, si seguimos en esta tendencia podemos

«superarnos» y llegar hasta que haya varios días del mes en que mueran dos personas por día por homicidios. ¿No da para hacer bromas verdad? Pues en estos primeros días del año hubo cuatro días en los que murieron dos personas por día. Hagan los números. La evidencia empírica empieza a ser escandalosa. La realidad es escandalosa. Un bochorno.

Y no nos engañemos, a los que matan más es a los más pobres. Así que todos los que se llenan la boca sin entender nada de seguridad, harían bien en comprender que no es solo sumatoria de recursos económicos para una

ratificaban, y así fue como un tema curricular desbalanceó una gestión en algunas áreas, dejó espacios sin cobertura policial, no resolvió el conflicto de violencia de género -que disparó el tema- y el loquero se apoderó de los actores. Descontrol absoluto. Eso, al repetirse en varios lados genera agujeros negros. ¿Lo sabe el ministro y el subsecretario? A medias, les mienten, les dicen lo que quieren oír y así los llevan. (Es la historia eterna de la corte dentro del poder: no dice la verdad, solo cuchichea lo que al rey le gusta oír. Un día el rey está desnudo y la corte se ha ido.)

Obsérvese como la Guardia Republicana hoy existe una verticalidad, un orden y una presentación en escena que hace tiempo no se advertía. ¿Qué pasó allí? Pues que a la cabeza de esa área hay un individuo con formación, sólido, con temple y juventud como para liderar los tiempos que se viven. Ese ejemplo debería expandirse, pero no es la regla. O sea, se puede, cuando se da con las personas adecuadas. Repito: se puede.

¿Quieren otro ejemplo de donde se hacen las cosas bien o muy bien? En Punta de Rieles, en la cárcel digo. Discutible, sí, pero con resultados a la vista. Porque de lo que se trata es de los resultados, siempre es de eso que hablamos. Y allí con un marco propio la rehabilitación -no es versanacen oportunidades y se armó un clima inimaginable hasta hace unos años. Allí hay otro individuo que a pesar de lo que digan de él, los resultados hablan. O sea, se puede.

¿Hablamos de otras áreas? Mejor no, habla la realidad sola, la fragilidad, la inoperancia y los malos resultados. La policía está llena de funcionarios brillantes, claro, hay que buscarlos, no son todos afectos al credo ideológico del gobierno pero son realmente buenos y si se los convoca darán una mano porque tienen la camiseta puesta. Eso, no siempre se lo advierte, una pena.

Pero ya no hay más tiempo, o se buscan a los mejores y se arma desde el poder ejecutivo una última intentona por cambiar el clima reinante o empezaremos a encerrarnos aún más y viviremos al borde de un ataque de nervios. Uruguay no se merece ese destino. No se lo merece nadie. Pero algunos siguen sordos, ciegos y poco mudos. Hablan pero no resuelven. No es así la cosa. No es así.



Julio M^a SANGUINETTI
Periodista. Abogado Fue Diputado, Senador y dos veces Presidente de la República
FUENTE: Correo de los Viernes

¿Qué queda de todo aquello?

¿Qué queda de nuestros amores? ¿Qué queda de aquellos hermosos días?» «Felicidad marchita, cabellos al viento, besos robados, sueños cambiantes? ¿Qué queda de todo aquello?». Así rezaba Charles Trenet su célebre canción, que encendía los corazones románticos de su tiempo. Bien podrían hoy cantarla aquellos jóvenes de 1968, que hace 50 años ocuparon la Universidad de París y lanzaron al mundo un mensaje revolucionario. Las asambleas reclamaban «la imaginación al poder» bajo los retratos de Mao, de Lenin y del Che Guevara.

Se creyeron heraldos de un nuevo tiempo que ellos inauguraban. Hicieron tambalear al General De Gaulle. Lo tuvieron contra las cuerdas, con más ruido que nueces y sin sangre, desde el 22 de marzo al 23 de junio, en que se realizaría una elección parlamentaria que le daría a De Gaulle un respaldo ampliamente mayoritario.

Era época de revuelta. La revolución cubana, triunfante en 1959, pretendía encender la revolución en todo el continente. El comunismo soviético había aplastado la revolución húngara (1956) y se aprestaba a hacer lo propio con la primavera de Praga (1968), intento de construir un socialismo «de rostro humano». El sueño americano sangraba sus heridas: Martin Luther King, el líder negro de una pacífica revolución por los derechos humanos, es asesinado (1968 también); cinco años antes había sucumbido, bajo siniestras balas de confuso origen, John F. Kennedy, el presidente liberal que había intentado con la Alianza para el Progreso ofrecerle a América Latina otro camino que no fuera la revolución fidelista o el golpe de Estado militar. Paradójicamente, América Latina vivía esa dialéctica, de modo sangriento, desde el golpe de Estado de Brasil, en 1964, al tiempo que alumbraba la mayor eclosión literaria de su historia, encabezada por García Márquez, Vargas Llosa y Carlos Fuentes. La juventud se encendía con la música pop, la irrupción de los Beatles, los grandes festivales y la liberación sexual generalizada luego de la difusión de la pastilla anticonceptiva. La Iglesia Católica, por su lado, vivía un profundo sacudón, con un ala revolucionaria, la de Camilo Torres, y otra reformista que cuajó en el Concilio Vaticano II, para abrir

espacio a una visión social hasta entonces inesperada. La oposición a la guerra de Vietnam desbordaba a los EE.UU., unificando de algún modo todas las protestas y expresiones de la rebeldía.

La pregunta de la canción resuena. Para empezar digamos que el mundo fue en la dirección contraria. No marchó hacia el socialismo sino que

estaba naciendo. La familia «burguesa», despreciada por los revolucionarios, se ha debilitado; por las razones opuestas, pero ya no es lo que era. El «prohibido prohibir» se instala en una nueva pedagogía, en que los derechos se devoran a los deberes, en una deriva peligrosísima que alimenta la angustia de la insatisfacción permanente y del reclamo constante.

lentamente se ha ido afirmando, pero aún mantiene llagas abiertas como el totalitarismo venezolano. Hubo un momento populista, demagógico, irresponsable, autoritario, restrictivo de las libertades de expresión de pensamiento. Velozmente, él va dando paso a gobiernos que entienden el mundo globalizado que vivimos y nos impone una educación



fue testigo de su fracaso, de la implosión soviética, el único imperio que no fue derrotado por las armas sino por sus propias inequidades. La democracia liberal y el capitalismo habían demostrado su capacidad de adaptación a través de un reformismo vigoroso, estimulado por los albores de la revolución tecnológica que hoy predomina. Como dice Eric Zemmour, los jóvenes de mayo del 68, como todos los latinoamericanos seducidos por el ícono de Guevara, no habían entendido que lo que se vivía era una mutación del régimen capitalista, «que pasaba de un sistema fundado en la producción, la industria y el ahorro, a una economía basada en el consumo, los servicios y la deuda».

Si miramos con más detenimiento a la sociedad, por debajo de las instituciones democráticas y del aluvión científico, mucho de lo que hoy vivimos

Las minorías adquieren no solo visibilidad sino dominio al asumir el monopolio de la sensibilidad social. Estas disputas terminan dándole a la Justicia un valor de arbitraje sobre los demás poderes del Estado: es el bastión de los derechos humanos, que navega la constante tensión entre sociedades que ejercen libertades impensadas, pero que al mismo tiempo reclaman más orden y más seguridad, asediadas por la droga, el crimen organizado y los rezagados de la competencia tecnológica.

Esa dicotomía se agita con inesperadas consecuencias. Gran Bretaña se va de Europa por miedo. Europa ve resurgir corrientes extremistas, por el temor también a una combinación de rechazo a las inmigraciones, terrorismo islámico e inseguridad laboral. En nuestra América Latina, la democracia

renovada y renovadora. Sin embargo, el debate continúa. Los voluntarismos siguen instalados. Hay quienes creen, todavía, que Venezuela y Cuba son democracias; que los tratados de libre comercio son actos imperialistas y no el camino para crecer; que el proteccionismo todavía es una respuesta a la revolución tecnológica, como hoy lo proclaman, en insólita sintonía, sindicalistas uruguayos y el desconcertante Presidente norteamericano. Todavía no asumen que el sueño de mayo de 1968 era solo un sueño, que cuando se hizo verdad —como en Cuba— se transformó en pesadilla.

Todo aquello parece muy lejos. Pero sus fantasmas aún nos acechan.